

TU

Para Ruiz Parra —nuestro Emilio—. En el primer albor de su salida...



Ruiz Parra

¿Cómo bailarte en la mano?
¿Cómo definir tu agreste despertar?

De tu nombre rusioniano;
de tu Ruiz del Arcipreste,
¿cómo hablar?

¡Dios sabe! Tiras la silla
tal que un Cid de brusca rosa
por espada.

Por ti tiene la cuartilla
que romperse en una hermosa
carcajada.

Gozoso y despreciativo,
buscador de lo profundo
verdadero,
miras muerto y vas bien vivo,
poniéndote a todo el mundo
por sombrero.

Nada de verso que llora.
La herida voz manriqueña
se enloquece.

¡Jaque al ocaso! La aurora
—de tu brinco santo y seña—
te florece.

¿Cómo encender tus perfiles?
¿Cómo dispararte el arco
de tu brío?...

Dios cuajará tus abriles.
¡Y un laurel será en el barco
de tu río!

Juan Alcaide Sánchez.

27-3-48

Ruiz Parra, sin disputa el escritor más joven de nuestra auténtica literaria juventud, ha dado un buen adiós a sus dieciséis años. Hoy—sábado de gloria, séptimo día de primavera— cumple los diecisiete. El Instituto Cervantes, de Madrid, le ha concedido el segundo premio de los dos que había creado para premiar los dos mejores trabajos sobre la cautividad del doloroso autor de "DON QUIJOTE". La cuestión estaba entre todos los estudiantes de Instituto. Ruiz Parra ha triunfado en segundo lugar. ¿Seguro? Bueno... El conocedor, más que muchos, de nuestra Literatura, sabe muy bien cuanto le dijo don Quijote a don Lorenzo en el capítulo XVIII de la segunda parte del gran libro. Y nosotros —"ALBORES"— sabemos muy de sobra lo que vale Ruiz Parra. Sin más más.